

# Indicador Político

Martes 15 de Enero, 2013

Carlos Ramírez



**\* Sicilia:  
silencio ante  
el narco**

**\* Y muy  
agradecido  
con el PRI**

**N**o debe extrañar que el poeta retirado Javier Sicilia se haya convertido en un **rencoroso** y nada cristiano perseguidor del ex presidente Felipe Calderón y lo vaya a **marcar** hasta Boston.

Pero lo que sí debe **extrañar** es que Sicilia hasta este momento se haya **negado** a escribir alguna carta de recriminación contra los narcos del *cártel* del Pacífico Sur y su venero el *cártel* de los hermanos Beltrán Leyva, los **directamente** responsables del asesinato de su hijo.

A lo largo de poco más de año y medio, Sicilia se ha convertido en un **aliado** de los *cárteles* del narcotráfico porque ha exigido el fin de la estrategia del combate contra el crimen organizado que se apoderó de espacios territoriales de la soberanía del Estado mexicano, demanda que **beneficiaría** a los delinquentes que son perseguidos por las fuerzas de seguridad.

En un estado de **inestabilidad** emocional, Sicilia culpa a Calderón de la muerte de su hijo, cuando los hechos fueron **otros**: su hijo y otros amigos se metieron en un pleito de cantina en un lugar de mala muerte, los agredidos eran narcos del *cártel* del Pacífico Sur, los esperaron fuera, los secuestraron y los asesinaron. Un año después del crimen, los gobiernos federal y de Morelos **arrestaron** a los cabecillas de la banda y los encarcelaron.

Pero en este año y medio de tragedia, Sicilia enfocó su movimiento **contra** el gobierno federal de Calderón y buscó **obligarlo** a cumplir con las exigencias de organizaciones sociales. No es gratuito que Sicilia haya escrito una carta a la directiva de la Universidad de Harvard para **exigirle**, en ese tono fundamentalista y autoritario que nada tiene de católico, que no reciba al expresidente mexicano como parte de su plantilla de investigadores. Y no es gratuito que esa carta haya sido **posterior** a la promulgación de la Ley de Víctimas que contiene muchos errores y que se convirtió **no** en un instrumento de justicia sino en una bandera de propaganda de Sicilia y sus seguidores.

Tampoco debe extrañar que a lo largo de casi año y medio Sicilia haya guardado un silencio **infame** respecto al *cártel* del Pacífico Sur y al *cártel* de los Beltrán Leyva, dos de las organizaciones a las que pertenecían los asesinos de sus hijos. En ese tiempo, Sicilia **sólo** ha realizado una escalada crítica contra el gobierno de Calderón quizá porque se **negó** a someterse a sus caprichos de líder social movilizador de masas.

Pero en realidad **sí** extraña que Sicilia haya escrito a la Universidad de Harvard y no haya dirigido, por ejemplo, alguna carta a la dirección de la revista *Forbes* que cada año incluye, con una **metodología** extraña que re-



sulta más que sospechosa, a Joaquín *El Chapo* Guzmán en la lista de los mil más ricos del mundo, en una política editorial que hace **apología** del delito a favor del *capo de capos* del narcotráfico en México.

Extraña, por derivación, el **silencio** de Sicilia frente a los *cárteles* del crimen organizado, sobre todo los vinculados al narcotráfico, y peor por el hecho de que uno de ellos fue responsable **directo** del asesinato de su hijo. A lo largo de su año y medio de movilización, Sicilia ha **confrontado**, con diferentes grados de agresividad, a las fuerzas de seguridad que lograron la **baja** de varios líderes del narco y recuperaron el **control** territorial de zonas expropiadas con violencia por los narcos.

La estridencia de la crítica de Sicilia ha beneficiado, **objetivamente**, a los *cárteles* del crimen organizado porque la demanda del movimiento por la paz es justamente la **exigencia** de los delincuentes: detener la ofensiva de las fuerzas de seguridad, **abandonar** las plazas recuperadas y permitir por consecuencia lógica el regreso de los narcos a esos territorios. El **repliegue** de la seguridad llevaría de nueva cuenta a la consolidación de las bandas criminales.

El problema de Sicilia se localiza en el asesinato de su hijo. Pero el muchacho **no** murió en algún operativo de seguridad ni quedó atrapado en algún fuego cruzado ni fue secuestrado por consigna, sino que se vio envuelto en un **pleito** de cantina. Pero Sicilia, en su afán de venganza, no busca quién se lo hizo sino quién se lo **paga**. Y el repliegue de las fuerzas de seguridad, que es la exigencia de Sicilia, dejaría a comunidades enteras bajo el **dominio** del crimen organizado. Ahí es donde se debe **contextualizar** la insistencia de Sicilia contra la ofensiva de seguridad, el **rencor** contra Calderón y su silencio ominoso ante los *cárteles* del crimen organizado.

La estrategia de seguridad del gobierno del presidente Peña Nieto tendrá que **navegar** entre los grupos de presión con intereses individuales aunque estridentes en su manifestaciones, a fin de **evitar** la percepción de que las fuerzas federales de seguridad se van a retirar de las plazas *calientes* del crimen organizado.

Y Sicilia tendría sin duda un compromiso **moral** con las víctimas que dice defender y lanzar sus pasiones críticas no sólo contra Calderón --porque está de luna de miel con el nuevo gobierno federal **príista**-- sino contra



los altos jefes del crimen organizado que son los **responsables** de la ola de crímenes y asesinatos y de la abrumadora mayoría de muertos en el sexenio pasado.

Además, opino que Javier Sicilia, su movimiento por la paz, el rector de la UNAM José Narro, los periodistas, el Movimiento *YoSoy132* y la Corte Suprema de Justicia de la Nación deben **responsabilizar** a los narcos de la violencia y los muertos, **exigir** sin dobleces la rendición incondicional de Joaquín *El Chapo* Guzmán, Ismael *El Mayo* Zambada, Servando Gómez *La Tuta*, Juan José *El Azul* Esparragoza, Vicente Carrillo Fuentes, el *Z-40* y otros *capos* y demandar la **entrega** de su arsenal de armas para ser **juzgados** como responsables de la violencia criminal y la **corrupción** en el tráfico de drogas y de varios de miles de muertos en enfrentamientos entre *cárteles*.

[www.grupotransicion.com.mx](http://www.grupotransicion.com.mx)  
[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)  
 @carlosramirez